



Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Plaza de la Seo, 6, 3.º, 2.ª puerta
Teléfono 976 29 26 05
50001 ZARAGOZA

Boletín Informativo núm. 48 • ENERO 1998

Depósito Legal Z-2152/92 - ISSN -1137-0807

CARTA A LOS MAGOS DE ORIENTE

Queridos Magos:

Aunque sabéis muchas cosas, creo que no me conocéis ya que esta es la primera vez que os escribo; pero esto no importa mucho. Tampoco yo os conozco, ni se cuantos sois ni como os llamáis; también esto carece de importancia.

Yo soy un amigo del Camino de Santiago, de Zaragoza, y me consta que vosotros sois unos Magos, muy sabios y muy bondadosos, que vais sembrando ilusión por dondequiera paséis.

Como de ilusión también se vive, os voy a pedir un montón de cosas, si bien ninguna es personal para mí.

El año próximo es Año jubilar Compostelano, "año de perdonanza", y necesitamos prepararnos desde ahora para celebrarlo debidamente. Necesitamos vuestra ayuda.

Os pido que aumentéis el número de peregrinos a Santiago, pero mas en calidad que en cantidad. Igualmente, que se multipliquen más que los Amigos del Camino de Santiago los AMIGOS DE SANTIAGO, nuestro Padre en la fe.

Estáis enterados de que existe un camino milenario que recorren los peregrinos rumbo a Compostela. Ya sé que lo que importa es que vayan, pero me gustaría que no se olvidaran del ramal que cruza nuestra tierra y como para facilitar el paso es conveniente, casi necesario, implantar un albergue de peregrinos en Canfranc y la Administración se muestra muy reacia, apelo a vuestra generosidad y sabiduría para que encontremos una solución urgente.

E insistiendo sobre caminos. Ya que Santiago evangelizó Zaragoza y que son muchos los zaragozanos que quieren «devolverle la visita», ¿no os parece muy puesto en razón acondicionar un camino que partiendo directamente de nuestra ciudad empalme en Logroño con el Camino Francés? ¿No nos echaríais una mano?

Mas cosas os pediría, pero por hoy basta.

Con gracias anticipadas se despide vuestro afmo.

A.U.B.

El día 2 de enero, viernes, celebramos la venida de la Virgen Santísima en carne mortal a Zaragoza. No tendrás un poco de tiempo para hacerle una visita?

CRONICA DEL MES

Día 12.- Como va siendo costumbre, el día 12 nos reunimos para celebrar la Eucaristía en la capilla de nuestra sede recordando a los socios fallecidos, familiares y amigos. A continuación, el ágape consabido en el HOTEL VILLA ROMANA.

Día 13.- Varios miembros de la Junta acuden a la reunión convocada por el Ayuntamiento de Tortosa para tratar sobre el futuro Camino del Ebro. La Asociación de Zaragoza se ratificó en las propuestas presentadas en la reunión de Caspe.

Día 21.- Belén montañero. Se realizó con el mismo éxito y participación de los años anteriores. En el Concurso de Villancicos nos llevamos el tercer premio; menos mal; nos fallaron las segundas voces. La comida-convivencia, preciosa ("esto es la Navidad de verdad; compartir alegría y felicidad entre todos" -Francisco y Pascuala-).

Día 22.- Lotería de Navidad. El número 21.233, adquirido por la Junta para su venta posterior en participaciones ha sido premiado con cinco pesetas a la peseta. Los poseedores de tales participaciones podrán cobrar el premio correspondiente en las oficinas de Iber Caja, Agencia nº 5, en Avenida de Cesar Augusto nº 61, a partir del día 7 de enero.

Día 23.- Reunión de la Junta Directiva. Se acuerda preparar un folleto con la descripción del Camino de Santiago desde Zaragoza hasta Logroño. Se fija como fecha tope el día 23 de abril, fiesta de san Jorge.

El cronista

EXCURSIONES

CAMINO JACOBEO DEL EBRO

El próximo día 18 de enero, domingo, completaremos la etapa Caspe-Escatrón que dejamos en su medio recorrido el pasado 30 de noviembre. El Camino que efectuaremos será entre la LAGUNA DE LA SALADA y ESCATRON (o sus proximidades), unos 20 km.

La salida será a las siete de la mañana y el autocar nos trasladará hasta La Laguna. La comida, ante la imposibilidad de realizarla en Chiprana, volveremos a realizarla en el Restaurante Los Arcos, de Escatrón, tras la cual nos trasladaremos a Chiprana para efectuar una breve visita (algunos/as quieren adquirir el «apreciado» aceite del Bajo Aragón, el mejor del mundo). Después regresaremos a Zaragoza por Bujaraloz (autopista).

El precio será de 2.700 pesetas para asociados y 3.000 para amigos y simpatizantes (incluida comida). Habrá autocar de apoyo en el cruce de la carretera a la estación de Escatrón (a unos 10 kms.), además del turismo del amigo Juan Ferrer.

El entusiasmo que está despertando esta Ruta Jacobea en los pueblos de su recorrido, es de sobra conocido por todos los que venimos participando en las etapas realizadas. Ahora nos informan, que el Ayuntamiento de Sástago, vá a encargarse del estudio y pintado del tramo comprendido entre Escatrón y Quinto de Ebro, por lo que a esta Asociación de Zaragoza sólo le restará por descubrir y pintar entre Quinto y Zaragoza, etapas que confiamos finalizar avanzada la próxima primavera.

Inscripciones, como siempre, en la Sede de nuestra Asociación.

VIAJE AL SANTUARIO DE FATIMA

(Por TALAVERA, GUADALUPE, TRUJILLO, CACERES, TOMAR, COIMBRA, SALAMANCA)

Aprovechando el «puente» escolar del cinco de marzo (4, 5, 6, 7 y 8), vamos a programar este bonito viaje que ya os prometimos en los realizados a Lourdes y Santiago, y que fue aprobado en Junta Directiva para el actual Curso.

Pero para que hagamos las gestiones oportunas, precisamos saber los que estaríais dispuestos (en principio) a participar en este bonito viaje, para si hay inscripciones suficientes realizar el presupuesto real, que como ya podéis suponer será a precio de «orillo», como en las anteriores. A grueso modo calculamos que pueden rondar las 30.000 pesetas plaza; son cinco días (el 4 y el 6 no son lectivos), pero el precio exacto no lo sabremos hasta que pidamos los presupuestos.

Así es que los que estéis interesados en esta excursión, os ponéis al habla con el Vocal de Excursiones y a ver si en el próximo Boletín podemos anunciar la excursión en firme.

LA JUNTA DIRECTIVA NO NECESARIAMENTE ASUME LAS OPINIONES VERTIDAS EN LOS ARTICULOS ENVIADOS POR SOCIOS Y COLABORADORES

REFLEXIONES

José María Hernández de la Torre

II CAMINO Y CAMINOS

Es sabido que el Camino de Santiago empieza en la puerta de la casa de cada peregrino. Por lo tanto, es infinito el número de los itinerarios posibles para ir a Compostela.

Sin embargo, solemos entender por "Camino de Santiago" aquellos trayectos que fueron más frecuentados históricamente. Y, en concreto, los que recibieron algún tipo de reconocimiento oficial, una especial atención de las autoridades políticas y de las jerarquías religiosas, en el sentido de proteger, facilitar y aun estimular el tránsito de los peregrinos: es así cómo en los siglos medievales del apogeo de la peregrinación cristalizaron algunos trazados de ruta jacobea bastante definidos; sobre todo, y por antonomasia, los que Aymeric Picaud describe en su "Liber Sancti Jacobi", cuando se refiere a las etapas hispánicas que, desde los puertos de Cize y de Somport, y confluyendo junto a Puente la Reina, constituyen lo que tradicional y universalmente se conoce como el Camino de Santiago a través de España.

Los testimonios históricos evidencian que por allí -por el llamado "camino francés"- transitaron masas ingentes de peregrinos de toda condición y, entre ellos, la mayoría de aquéllos cuyos nombres sabemos por su propia notoriedad personal o por haber quedado constancia documental de su identidad. Es lógico -y numerosos indicios corroboran la suposición- que otros muchos se dirigieran a la Tumba Santa por otras vías, terrestres o marítimas, según cuál fuera su lugar de procedencia: "todos los caminos conducen a Roma", rezaba el viejo aforismo, y todas las rutas son buenas también para llegar a la meta compostelana, y más las que se usaban desde antiguo como caminos y calzadas aptos para cualquiera de las finalidades viajeras. Pero ninguna de esas vías alternativas, aunque fueran naturalmente aprovechadas por peregrinos, tuvieron ese específico respaldo, regio y eclesiástico, de "camino jacobeo", ni cuentan más que con escasos y dispersos datos fiables sobre concretos viandantes con destino a la Ciudad de Apóstol.

Para quiénes estamos tan directamente interesados en la realidad histórica -espiritual, social y cultural- de la peregrinación a Santiago de Compostela es, sin duda, enriquecedor el conocimiento de todas sus posibilidades viarias, la investigación y el recorrido de todos aquellos probables caminos, especialmente los que discurren por nuestras tierras y cruzan pueblos de nuestra vecindad geográfica.

Y es, además, comprensible que autoridades y empresarios, con el apoyo de eruditos locales, se afanen en conseguir "carta de naturaleza" para las hipotéticas rutas que les afectan, en darlas a conocer resaltando sus indudables atractivos y su algo más dudosa historicidad, en fomentar su utilización y en atraer a los visitantes ... en un intento de aprovechar los beneficios que el actual "tirón" de lo jacobeo pueda aportar a las economías locales, por la vía de la explotación turística, por ejemplo. Repito que me parece comprensible y legítimo, como me parece positivo que caminemos todos los caminos posibles. Pero ¿es función de las Asociaciones del Camino de Santiago ser instrumentadas por esas políticas, loables pero ajenas, en las que el "espíritu de peregrinación" puede quedar subordinado -como mera y oportuna excusa- a objetivos de otra naturaleza?

Zaragoza, diciembre de 1997

Fe de erratas.- En el anterior número del Boletín nº 47 diciembre 1.997, se publicó la primera entrega de estas "Reflexiones" que propongo a debate (y que se completarán, D.m., en el próximo). Pero los célebres e incansables duendecillos tipográficos se divirtieron colocando ese título genérico en el recuadro explicativo y no en el encabezamiento convirtiendo lo que debía leerse "I Promoción del Camino de Santiago" en "Promoción del Camino de Santiago I" (y aquí el orden de los factores sí que alteraba el producto), suprimiendo una palabra en la penúltima línea de la primera columna ("nada **ocultos** intereses") y añadiendo otra, indeseada, en la duodécima línea de la segunda columna ("de un cierto *modo* número"), además de omitir, ya casi al final, el nexo de "más en la calidad que en la cantidad de peregrinos... Todo lo cual oscurecía el sentido del artículo y dificultaba tal vez su comprensión. Disculpen los lectores.

NUEVOS ASOCIADOS

432	ELISA SENDER JULIAN	COMUNEROS DE CASTILLA 2, 6º A	50002 ZARAGOZA
433	LUIS ARNEDE GUTIERREZ	VIA HISPANIDAD 61 BLOQUE 5, 4º A	50012 ZARAGOZA
434	CARMEN LOBERA LACASTA	CAMINO PUENTE VIRREY 10-14, 4º D	50008 ZARAGOZA
435	MIGUEL A. FALCES BEZUNARTEA	JOSE OTO 34, 3º C	50014 ZARAGOZA

EL CAMINO JACOBEO DEL EBRO

El atractivo que entre los pueblos de la Mediterránea tuvo en la Antigüedad el mar Tenebroso como lugar lejano, ignoto y misterioso, pero, a la vez, capaz de generar grandes riquezas, se trasladó a la Edad Media con contenidos y formatos bien distintos.

Para el hombre medieval, fundamentalmente religioso, Santiago era el Apóstol que había llevado el Evangelio hasta los más remotos confines de la Tierra y en ellos, además, tenía su sepultura.

Y así, la aventura comercial hacia el Mar de lo desconocido fue sustituida, en el mundo del medievo mediterráneo, por la aventura religiosa.

Pero la diferencia no fue sólo de contenido, lo fue también de andadura.

Para el hombre del Mediterráneo antiguo, esencialmente navegante, las Columnas de Hércules eran la referencia de su viaje. Para el del medievo, peregrino por convencimiento y por necesidad, lo fue la tierra, Hispania, que entre ambos mares se interponía.

A muchos peregrinos procedentes de los países mediterráneos les resultaba mucho más cómodo y sencillo arribar por mar a las costas levantinas hispánicas y desde ellas continuar su andadura a pie hasta Compostela.

Y así vemos como los puertos de Perpignan y Barcelona, primero, más tarde los de Tarragona y Tortosa y, finalmente, el de Valencia, fueron lugares de su desembarco.

Para la mayoría de ellos la vía del Ebro era la referencia más adecuada para enlazar con el Camino francés, perfectamente determinado y organizado, y, según los puertos de su procedencia, unos antes, en Tortosa, Gandesa, Caspe, otros después, en Velilla, Zaragoza, Tudela, iban incorporándose al Camino Jacobeo del Ebro.

El Pilar, entregado a Santiago, en las mismas orillas del Ebro, por la Virgen en su venida en Carne Mortal a Zaragoza, llegó a ser su circunstancia más significativa. Nos permitimos recordar, que para el peregrino actual ofrece, además, el aliciente de ser Ella, la Virgen del Pilar, la Patrona de España y de Hispano-América y, por supuesto, de Aragón.

Tortosa, por su parte, ofrecía una muy sugestiva singularidad, por su condición de abrir en toda su longitud el Camino de Ebro.

Prueba bien elocuente de ello es que bajo la titulación de "Sant Jaume Pelegrí" se hallaba, y se halla, su más antigua parroquia, de la que salían, incluso parece que ya en época musulmana, los peregrinos a Santiago, luego de cumplidos los ritos Jacobeos.

Y para mayor toma de conciencia de este carácter singularmente jacobeo, el umbral de la principal de las puertas que abrían el casco murado tortosino, el "Portal dels Romeus", por el que entraban los peregrinos a la Ciudad, estaba, y lo sigue estando, ornamentado con un enorme bajorelieve de Santiago Peregrino y con unas cerámicas descriptivas del Camino.

SU RECUPERACION

Con estos antecedentes históricos no puede resultarnos extraño que hoy el Camino Jacobeo del Ebro resurja con fuerza, vindicado por las diversas Asociaciones santiagouistas, nacidas con este fin social en un bien reducido espacio de tiempo, y cuente con el apoyo de la mayoría de las autoridades municipales y autonómicas de los municipios y territorios por él transitados.

SUS CONTENIDOS

Seis catedrales, la de Tortosa, las dos de Zaragoza y las de Tudela, Calahorra y Logroño, repletas de historia y arte; innumerables castillos, cuya singularidad tipológica determinada por su inmediatez al Ebro y su pertenencia, la mayoría, a la Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, Rodas y Malta, no dejada de detectar por sus numerosos visitantes, se halla pendiente, de interesante y sugestivo estudio; siete monasterios cistercienses, que han determinado el que el Camino Jacobeo del Ebro haya sido llamado la "Ruta de la Congregación cisterciense de la Corona de Aragón"; bellísimas iglesias de los más variados estilos, escuelas y paraestilos; azudes árabes, tan perfectamente diseñados que aún hoy siguen captando aguas del Ebro; trazado de viejos cascos urbanos, que respondían a necesidades topográficas, urbanistas y militares distintas; casonas de pasadas grandezas

infanzonas, que fueron testigos de la especial estructuración de las Cortes en la Corona de Aragón y, singularmente, de su "Viello Reyno" aragonés; son referencias, entre otras muchas, de la riqueza del Patrimonio Histórico-Artístico del Camino Jacobeo del Ebro.

El singular y extenso parque del Delta del Ebro; la excepcional rareza en todo Europa de la laguna "Las Saladas", de Chiprana; los caprichosos galachos creados por el Ebro; el Bocal de Tudela, legado del Emperador germánico que se enamoró de España; las bellezas que encierran las montañas y profundidades del Sistema Ibérico, que acompañan por su izquierda al peregrino en todo su recorrido; los muy distintos y ricos paisajes; son citas obligadas, igualmente entre otras, muchas, del inmenso Patrimonio Natural que también encierra el Camino Jacobeo del Ebro.

No es la Virgen del Pilar la única devoción mariana que encontramos en el Camino. Muy al contrario, son tantas que se ha dicho que el Camino Jacobeo del Ebro es el más mariano de todos los Caminos que a Santiago conducen. El peregrino, nada más desembarcar en el puerto de la Rápita, encontraba la imagen de la Virgen de esta misma titulación, venerada en el célebre monasterio femenino sanjuanista, creación del Real de Sixena. Y, hoy, el peregrino que quiere iniciar su peregrinaje desde la misma desembocadura del Ebro, puede orar ante las imágenes marianas que, sostenidas por cuatro peirones, se hallan bajo las titulaciones de la Cinta, del Pilar, de Santa Ana y la Virgen de Valvanera, bajo cuya especial protección se hallan las tierras de las cuatro Comunidades Autónomas transitadas por el Camino Jacobeo del Ebro.

Idiosincrasias distintas, antropologías y etnografías diferentes, tradiciones variadas, peculiares gastronomías, pero todas ellas unidas por el acervo cultural que les ha marcado la común vecindad del Ebro, despertarán la atención del peregrino.

SU ANDADURA

439 km. es la longitud del Camino Jacobeo del Ebro, saliendo el peregrino desde el "Muntell de les Verges"; 32 km. menos, si lo hace desde San Carlos de la Rápita. Logroño dista de Santiago 462 km. Son, pues, 901 km. los que el peregrino tiene que caminar, desde la desembocadura del Ebro, dando también carácter mariano a su peregrinaje, hasta postrarse ante la tumba de Santiago. Unos pocos más, si quiere cumplir con el rito de caminar de mar a mar, del mar Mediterráneo a la mar Océana.

Las etapas diseñadas para el Camino Jacobeo del Ebro son dieciocho, ocho hasta Zaragoza y diez de Zaragoza a Logroño. De ellas, cinco transitan por tierras catalanas, siete lo hacen por Aragón, dos por la Rivera navarra y cuatro por la Rioja Baja.

El peregrino que sustituye el bordón por el vehículo a motor y el zurrón por el cómodo hotel, hallará el Camino adecuadamente estructurado.

Efectivamente, a parte de la buena oferta hotelera de Zaragoza, dispondrá de tres Paradores Nacionales. En Tortosa, el de la Zuda, habilitado en el célebre castillo árabe que luego fue de la Orden de San Juan de Jerusalén; a 25 km. de Caspe, encontrará, en Alcañiz, el de "la Concordia", también dispuesto sobre un hermoso castillo que en este caso lo fue de la Orden de Calatrava, y, el tercero, en Calahorra, edificado de nueva planta, pero muy ambientado.

SU PROYECCION DE FUTURO

Cultura, espiritualidad, deporte y Justicia son hoy, afortunadamente, valores en alza entre nuestra juventud. No olvidemos que Atenas, Jerusalén, Olimpia y Roma, que los identifican, son ciudades mediterráneas. Quizá por ello, el Camino Jacobeo del Ebro, que nace en las mismas orillas del Mediterráneo, sea el encargado de aportar estos valores a la nueva Europa que nace, y ella también se forme, como nos recordó Goethe para la vieja Europa, "Caminando a Santiago"

JUAN M^o FERRER FIGUERAS

De la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza, y de la de Amigos del Camino Jacobeo del Ebro, de Caspe

CANDANCHU, PUERTA DE LA RUTA JACOBEA

En el amanecer de las peregrinaciones, los viajeros tenían que salvar obstáculos difíciles de superar. Europa se encuentra cubierta por espesas masas de bosques, grandes cordilleras y ríos de corrientes rápidas. Pero los accidentes orográficos no los paran, ni siquiera los caminos en pésimas condiciones. Desde la caída del Imperio Romano, las antiguas calzadas planas y bien niveladas, al no haber sido cuidadas, poco a poco han ido desapareciendo. La naturaleza se apodera y la vegetación las vuelve a cubrir. La Edad Media, desde su comienzo, va perdiendo estos buenos medios de comunicación y la falta de una política de restauración trae el caos. Los caminos en servicio, de tierra, eran tan anchos como lo son ahora los vecinales. Las lluvias los convertían en auténticos lodazales, las montañas en torrentes y en los valles los ríos iban tan crecidos que resultaba el paso infranqueable. Solamente la entrada en las ciudades se encontraba empedrada.

Camp d'Anjou, el origen noble de un valle emblemático

En el Alto Aragón es frecuente encontrar paisajes abandonados con imprecisos o difíciles límites, formando intrincados valles cercados o escondidos dentro de la cadena montañosa de los Pirineos. Unidos por extensos corredores, los menos peligrosos y favorecidos para la comunicación han sido a través de la historia los más beneficiados, al discurrir por ellos permanentemente a uno y otro lado el paso de las distintas civilizaciones.

En Candanchú queda constancia de esta tesis, la calzada romana, sirviendo su trazado posteriormente y, tras variadas modificaciones, para la construcción de la Carretera que ahora conocemos.

Las primeras poblaciones neolíticas, habitantes nómadas cuya dedicación principal consistía en la caza sin descuidar la actividad del pastoreo, dejaron restos de su presencia diseminados por estos lugares, mas habría que esperar hasta la Edad Media para que este territorio conociera su inicial nombre, Camp D'anjou, al pertenecer el valle a una poderosa familia de nobles influyentes en la corte real francesa.

Sin embargo hay que considerar que la zona, durante centenares de años, permaneció en estado salvaje no teniendo más compañía que las diferentes especies de animales, el discurrir del río Aragón y el paso del ser humano.

La presencia estable del hombre empieza a documentarse en el siglo IX, incrementándose pasados los tiempos. Los pastores originarios ven cómo guerrilleros, fugitivos, desertores, salteadores de caminos y contrabandistas, todos ellos perseguidos por la justicia, buscan protección en las cuevas de los alrededores, conservándose para la posteridad una con el nombre de este último colectivo a 1.800 metros de altitud.

En la frontera

En manos de estas bandas, el tránsito de mercancías y viajeros debió de pasar por momentos delicados hasta el nacimiento del castillo de Candanchú. La fortaleza sirvió para salvaguardar el paso fronterizo, ampliando su dedicación más tarde para el cobro de impuestos y peajes, llegando a nuestros tiempos constancia de su existencia documentada desde el lejano siglo XIII.

Según crónicas medievales, el rey don Jaime I El Conquistador compra la fortaleza a un noble de su absoluta confianza llamado Pedro Cornel.

En la reconquista, con el avance de las fronteras, el recinto cae en desuso, siendo abandonado totalmente en el siglo XV. A partir de entonces comienza su decadencia y la ruina se enseñoorea apoderándose del lugar, pagando en fechas recientes un caro tributo al ser desmantelados sus sillares piedra a piedra para ser empleados en reforzar los pretilos y algún que otro puente cuando se construyó la carretera nacional a Francia.

En la cima de un altozano cercano al paso del Camino de Santiago han quedado para la posteridad, librados del expolio, los tristes y desgarrados vestigios de las paredes y la base de la torre.

El esquí

La historia moderna comienza al ser descubierto el valle y conquistadas las cimas que lo rodean, al inicio del siglo XX, por alpinistas vinculados a la entidad Montañeros de Aragón. Es, sin duda, la más antigua de las estaciones de esquí del Pirineo aragonés.

Las primeras edificaciones ven la luz el año 1.927, sin embargo, el funcionamiento se postergaría tres años más tarde.

Avalada por sus magníficas y modernas instalaciones, los esfuerzos realizados desde su apertura la han convertido en una de las más prestigiosas a nivel nacional e internacional, atrayendo desde regiones periféricas circundantes, además del otro lado fronterizo, a los amantes del deporte blanco y a toda aquella persona que quiera disfrutar del gozo de presenciar las espléndidas vistas panorámicas de un hermoso paraje en forma de herradura llamado el Circo de la Rinconada.

Como si la naturaleza quisiera proteger tan bello escenario rodea sus alrededores con las cimas del Aspe, La Raca, Candanchú o Tobazo. Las faldas de este último, acompañadas por las pistas de esquí denominadas La Hoya, Zapatilla, Rinconada y pista Grande, son utilizadas asiduamente para la práctica del esquí en sus diversas modalidades, además de la visita a la zona en todas las épocas del año, de aficionados deportistas de la alta montaña.

De los valles, pirenaicos aragoneses ostenta el grado de ser de los más transitados en todos los tiempos. Dista solamente 1 kilómetro del paso fronterizo del Somport, 8 de la cercana población de Canfranc Estación y 27 de la villa y primera capital de Aragón, Jaca.

En el capítulo meteorológico destacan las abundantes precipitaciones, nevando aproximadamente de sesenta a setenta días, durando el manto blanco de seis a siete meses.

Cuando la primavera está en su máximo esplendor comienza a transformarse el paisaje, quedando al desnudo la visión de un monte pobre y triste, ocupado por una urbanización semi abandonada, sin alma, dejando ver el grave deterioro que ha supuesto para el entorno natural la implantación de estas construcciones.

Sin embargo, la vegetación, compuesta por el pino negro o silvestre, abetos o hayas, acompañados por el enebro, boj, helechos, acebos, etcétera, rematados majestuosamente en las alturas de la linde y protegida flor de las nieves, conocida como edelweiss, no se deja esperar, ocupando puntualmente el espacio que le corresponde, compartido por grandes praderas y el limpio cauce del río Aragón.

Tras ser aprobado en el año 1.945 un decreto ley se inicia la edificación de una base o campamento con fines defensivos, dando paso al nacimiento de Escuela Militar de Montaña en, 1.948 Reliquias de trincheras y puestos avanzados de vigilancia de tiempos pasados quedan como recuerdo, aunque, bien es verdad, nunca fueron usados desde existencia por parte de nuestra nación contra el país vecino.

El Aspe, una imponente montaña que sirvió de faro a los peregrinos

A la impresionante variedad cultural, histórica, folclórica, monumental y de ricas leyendas o tradiciones, habidas en nuestra tierra, se une la extraordinaria amalgama de maravillosos paisajes que nos ofrece la naturaleza pirenaica.

Dentro de este contexto queda comprendido el tramo que afecta a la ruta jacobea que atraviesa la cordillera pirenaica, destacando por su trayectoria y vinculación desde los tiempos de las grandes peregrinaciones el pico del Aspe (nombre de origen francés), en plena cordillera, que también se extiende al valle situado en la vecina vertiente.

Con una altura de 2.645 metros, su imponente mole sirvió de faro y guía a los intrépidos viajeros que osaban pasar por tan solitarios y enigmáticos parajes, sembrados a su vez por innumerables peligros escondidos detrás de sus rincones, donde reinaba la ley del más fuerte.

Hasta principios del siglo XX conserva intacto este embellecido marco, pero la mano del hombre, poco a poco y por medio de gigantescas y a veces desproporcionadas construcciones, modificó el contorno, de tal forma que es difícil imaginar su anterior configuración.

Espectáculo insólito

Esta cumbre ofrece a su alrededor un espectáculo insólito, impresionante y de gran belleza, entrando en su área la visibilidad del Camino de Santiago a lo largo de los dos lados fronterizos y los valles de Ainsa, Borau, Canal Roya, Canal de Izás, Mallos de Lecherín (nacimiento del río Aragón y causa del mismo) o las montañas bajas de la comunidad navarra.

Los viajeros que dirijan sus pasos por este trayecto hasta la terminación de su recorrido en Compostela, no olvidarán fácilmente la experiencia sufrida a su paso por la alta montaña pirenaica, donde el espectáculo varía hasta el infinito.

La sublime sensación producida al estar cerca de un cielo tan azul se agranda con la variedad de Coloridos existentes a ras de tierra, causando estupor y produciendo la sensación de ausencia al contemplar y escrutar al horizonte con la esperanza de ver nuevos y magníficos parajes, todos ellos franqueados por enormes peñascos.

Andar alejados de la civilización o de cualquier centro urbano y la despoblación que hay alrededor, hará que cuando se integre el viajero, de nuevo, a su mundo habitual piense que ha asistido a un espejismo irreal plétórico de fascinación, quedando grabada dentro de su memoria con luz propia esta, visión durante toda su existencia.

La poderosa e influyente familia de los Anjou

Primitivamente las tierras de los Anjou estuvieron ocupadas por unas tribus o pueblos llamados "andecavos". Conquistadas por las poderosas y disciplinadas legiones del Imperio Romano, llegaron a la Edad Media a manos de una familia feudal protagonista del nacimiento del Condado. Pasó a ser provincia francesa con capital en Angers, manteniendo fronteras con El Maine, Bretaña, Poitou y Turena. Actualmente absorbida dentro de los departamentos de Maine y Loira. Su origen, no obstante, se remonta al lejano año 929, siendo a partir de entonces gobernado generación tras generación por directos herederos, hasta que pasó a manos de Godofredo V, iniciador de la dinastía de los Plantagenet. Enrique, su primogénito, le sucedió en el condado, recibiendo también Normandía y subiendo al trono de Inglaterra a mitad del siglo XII. Los descendientes conservaron la Corona hasta fines del siglo XV, aunque las posesiones en Francia las perdieron definitivamente durante el reinado de Juan sin Tierra.

MARCHAS DOMINGUERAS

Marcha de Zaragoza a Peñaflor, Vértice Geodésico «El Campillo» Peñaflor y Zaragoza.

Longitud total a pie: 14 Km. Tiempo estimado: 3 horas.

Desnivel a salvar: 135 M. Dificultades: Ninguna.

En esta marcha, como ya indicamos en la anterior, debemos utilizar los servicios de autobús urbano núm. 28. Situados de nuevo en Peñaflor, tomamos la calle de San Cristóbal hacia delante, para abandonada 400 metros después, tan pronto hayamos sobrepasado la cruz de hierro a nuestra izquierda, y la segunda de las dos acequias que la cruzan, tomando un desvío a la derecha junto a las tapias de una finca, sobre calle asfaltada que se encamina al Barrio de la Salitrera. Esta calle, la deberemos abandonar tan pronto inicia una curva a la derecha, y nosotros, seguiremos por una pista que se inicia allí mismo junto al centro de la curva, hacia nuestro frente y en dirección al Este. Allí veremos enseguida junto a un poste de cemento que soporta la conducción telefónica, al pie de mismo, un cartel indicador de Coto Deportivo de Caza.

Continuamos esta pista adelante, dejando cruces de la misma a ambas manos, y deberemos pasar de largo de unas construcciones de adobe, a la izquierda, junto a las cuales se halla un corralón que almacena aperos agrícolas. En este punto, y al frente a la derecha se divisa claramente un altozano con dos chalets.

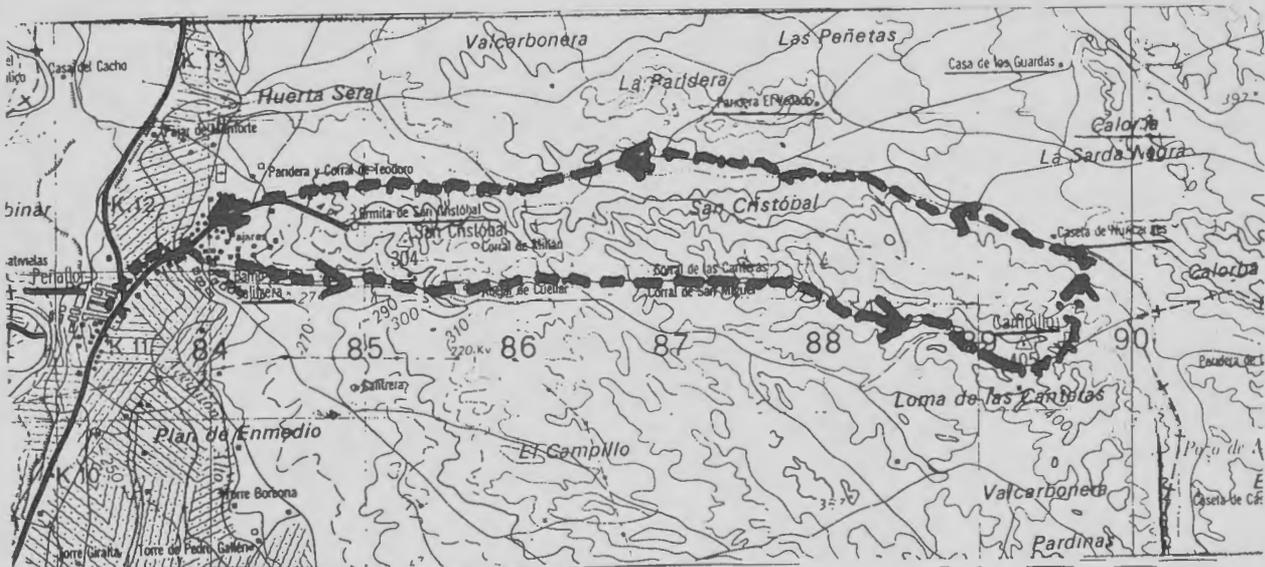
Nuestro paseo va discurriendo entre cultivos de cereal, campos de almendros, y algún viñedo, y así seguimos nuestra dirección, hasta llegar sobre los dos kilómetros de nuestra partida, en que la pista se bifurca en dos. Nosotros tomamos el ramal de la izquierda, justo en el inicio de una cuesta arriba, dejando de lado la derecha que discurre en dirección a Villamayor.

Ascendemos nuestra ligera cuesta arriba, y sobre 500 metros más adelante pasaremos por debajo de una línea de Alta Tensión, una de cuyas torres metálicas, se halla rozando nuestro camino a la derecha. A partir de este momento vamos a pasear entre campos de cereal por la derecha, y por la izquierda según ascendemos vamos viendo abundantes matas de romero, enebro, carrascas, y pinos, y al rematar una cuestecilla veremos una pista recién hecha que discurre por nuestra izquierda en bajada hacia el valle, y que debéis dejar de lado.

En este punto habréis caminado ya sobre 4,5 km. Y continuando en la dirección en que vais, sobre más de un kilómetro, tras varias subidas y bajadas leves, y siempre con el bosque por la izquierda, veréis en ese lado el Vértice Geodésico el Campillo, en una cota de 405 m. de altitud. En este lugar lleváis caminados sobre 6 km... Podéis parar a contemplar el paisaje, y divisarais a simple vista, sobre 2 km. en dirección Norte, la Torre de Vigilancia de incendios, final de la anterior marcha, hacia el Este la oscura Sierra de Alcubierre, y por el Oeste el Valle de Gállego. Con objeto de darle más amenidad a esta marcha, os propongo el regreso por otro itinerario.

Junto al Vértice veréis una pista recién hecha que desciende por la izquierda de camino hacia la vaguada y que se une al camino que transita por allí, y que deberéis seguir en dirección izquierda, hacia el Oeste, y al poco rato pasareis de largo junto a una caseta con el tejado desmontado, que está a vuestra derecha, y junto a la que se inicia una pista ascendente que debéis dejar de lado, y seguir vuestra marcha, al poco rato pasareis junto a un pozo en desuso sito a la izquierda, y siguiendo vuestro camino sobre algo más de un km. iréis a desembocar a una pista carretera bordeada de pinos, junto a la cual en breve ya se divisa la Barbacoa núm. 2, de que os hablé en la anterior marcha. Desde aquí tenéis a Peñaflor algo más de 4 km., que -omito describimos pues ya lo conocéis. Esta vuelta tiene una longitud aproximada de 14 km.

F.A.M.



Escala 1:50.000



Proyección U.T.M. Elipsoide Hayford

Altitudes referidas al nivel medio del mar en Alicante. Equidistancia de curvas 20 metros

Longitudes referidas al meridiano de Greenwich. Datum Europeo.

BELEN MONTAÑERO EN ALQUEZAR

ERMITA DE SAN GREGORIO

21 de Diciembre de 1.997

Como todos los años, en estas entrañables Fiestas, se coloca un Belén Montañero, en un sitio, para recordar el MISTERIO DE LA NAVIDAD.

Este año, la organización corrió a cargo del CLUB MONTAÑEROS DE SANTA MARIA de Zaragoza, y con la asistencia de MONTAÑEROS DE ARAGON, FEDERACION ARAGONESA DE MONTAÑISMO, STADIUM-CASABLANCA, AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA, COMPAÑIA TELEFONICA, CLUB HISPANO AMERICANO, etc., seguro que alguna más nos hemos dejado.

Realizamos la marcha a Alquezar, con un gran éxito de asistencia se llenaron dos autocares completos y hubo que recurrir a coches particulares.

En un día bonito, no podía ser menos, bajo un cielo azul purísimo, llegamos a Alquezar y comenzamos la subida al altozano donde se encuentra la cuidada Ermita de SAN GREGORIO.

La misa fue concelebrada por los Padres Gracia y Prieto (Capellanes de Montañeros de Santa María y de Montañeros de Aragón). La Homilía corrió a cargo del Padre Prieto, que evocó el Misterio Pascual, y concelebraron también el Párroco de Alquezar, y otro amable Sacerdote cuyo nombre lamentamos no recordar.

Hubo motetes, e himnos eucarísticos, la Comunión numerosa y fervorosa.

Después el CONCURSO DE VILLANCICOS. Este año, nos dejamos ganar, no hay que comer la moral a los restantes concursantes, nos contentamos con un tercer lugar, y conste que había más de tres competidores.

La bajada fue rápida, por "alcorces", tras un rápido callejeo por la deliciosa Villa de Alquezar, y quedarnos sin poder visitar la maravillosa Colegiata -otra vez será- enfilamos nuevamente la carretera, para llegar al SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA, DEL PUEYO, en Barbastro, (inmediaciones).

Enhiesto en un altozano, con una buena subida, que con pericia como siempre nos condujo LUIS, llegamos al Santuario, que guarda DOS TESOROS:

En primer lugar la deliciosa Imagen de NUESTRA SEÑORA DEL PUEYO, réplica de la original destrozada -como tantas otras- en la Guerra Civil.

Y el recuerdo de los Dieciocho Monjes Benedictinos martirizados en la guerra civil; y, que recientemente han sido beatificados por el Papa Juan Pablo II.

La Virgen del Pueyo tiene una gran devoción en todo el Somontano barbastrense, y actualmente está atendida por una Comunidad de Claretianos.

La comida alegre, servida rápida y bien, sirve para una charla continua, donde se van estrechando lazos de una sincera amistad.

Tras la comida el Sorteo de Regalos, y, un mérito más de nuestro flamante Vocal de Excursiones no se quedó nadie sin premio y... éramos "tropecientos".

Concluido el Sorteo nos despedimos de NUESTRA SEÑORA, cantándole la SALVE, y allí a sus pies, en los umbrales de la Navidad pusimos, nuestras familias, nuestra Asociación, El CAMINO, los proyectos.

MADRE, AYUDANOS.

Regreso a Zaragoza, y tras el paréntesis navideño a reanudar nuestra andadura.

FELICES PASCUAS PARA TODOS, y hasta el Año que viene si Dios quiere.

AURORA Y JOSE MARIA